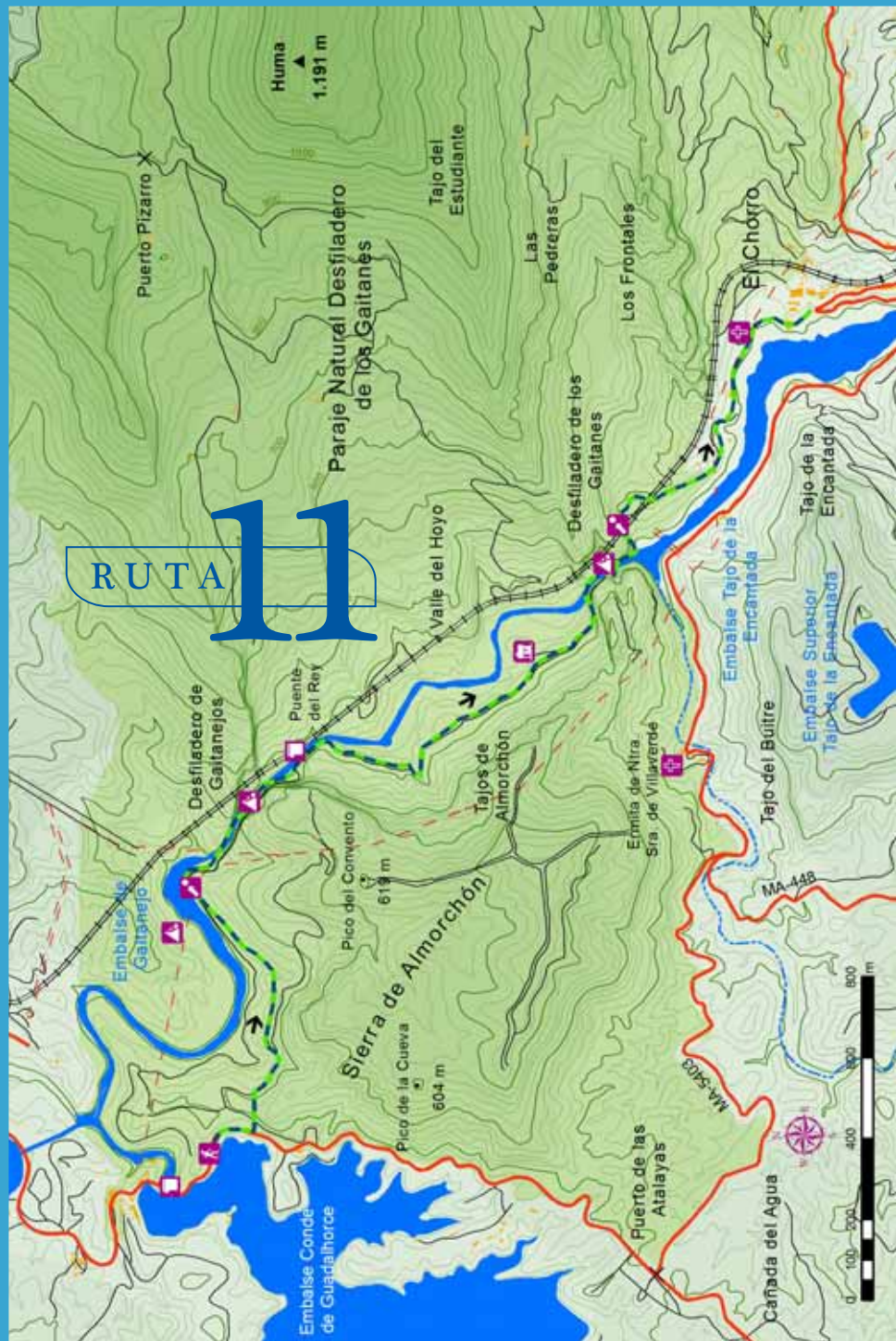


RUTA

11





RUTA 11

Río Guadalhorce. El Caminito del Rey

TIPO



LINEAL

DISTANCIA

7,7 km

DURACIÓN

3 h

DIFICULTAD

MEDIA



ÉPOCA RECOMENDADA

TODO EL AÑO

CÓMO ACCEDER

Las riberas de los embalses Conde de Guadalhorce, Guadalteba y Guadalhorce están recorridas por una red de carreteras de uso público pertenecientes a la Agencia Andaluza del Agua. Para llegar al punto de inicio del itinerario, localizado en el Restaurante El Kiosko, concurren varios

accesos que emanan de la carretera A-357, eje Málaga-Ardales-Campillos. El más importante es el que se deriva a la altura de Ardales por la MA-5403, pero también se puede alcanzar por la A-343, entre Álora, Valle de Abdalajís y Antequera. Desde Campillos, por el norte, se deriva la carretera de la Agencia al mismo destino.

DE INTERÉS

Nace el Guadalhorce en la sierra de San Jorge, cerca del puerto de los Alazores, paraje limítrofe de las provincias de Granada y Málaga, aunque de manera oficial lo hace en la fuente de los Cien Caños, en el municipio de Villanueva del Trabuco, al drenar las aguas del acuífero carbonatado de dicha montaña. En adelante, discurre por el perímetro norte de la Subbética Malagueña, a través de la suave depresión de Antequera. La dinámica del hasta ahora sereno río cambia tras recibir, muy próximos entre sí, los caudales de dos importantes afluentes: el Guadalteba y el Turón. En esa área definida, los tres cursos fluviales son represados antes de penetrar

Arco Gótico





Entorno de los embalses. Al fondo, la sierra de Alcaparaín



en el Paraje Natural Desfiladero de los Gaitanes, escenario donde se desarrolla este itinerario.

La trayectoria este-oeste del Guadalhorce tuerca al sur cuando las aguas se escurren a través de las fracturas tectónicas situadas entre las capas sedimentarias de la sierra de Huma, con el inestimable beneficio de la inclinación vertical de los estratos. Este proceso tuvo su inicio hace unos 7 millones de años; desde entonces, el río ha labrado, y aún lo hace a un promedio de 0,3 cm cada 100 años (datos del geólogo José Manuel García Aguilar), un impresionante cañón sobre las calizas del periodo jurásico, estableciendo un pasillo hídrico entre las altas campiñas del Surco Intrabético y el fértil valle del Guadalhorce, constituido por un serial depósitos aluviales. En rededor de tan magno escenario se esparcen un conjunto

de pequeñas sierras sedimentarias, tanto de origen detrítico como carbonatadas, que sumadas a los afloramientos más orientales de peridotitas en la provincia de Málaga, constituyen un auténtico museo geomorfológico al aire libre, con expresiones sobresalientes tanto del modelado cársico, como las propias de areniscas y conglomerados.

En el ámbito del Paraje Natural coexisten diferentes ecosistemas que proporcionan una gran biodiversidad y variedad de paisajes. La construcción de los embalses, de la línea férrea Málaga-Córdoba y el del Caminito del Rey, más allá de la alteración medioambiental que causaron en su momento, aúnan en un mismo espacio ejemplos sobresalientes de la naturaleza más salvaje y de la pericia del ser humano por dominar lo elementos. Esa extraña combinación se hace patente en los



Águila perdicera. Foto: J.L. Muñoz



Kayak en el embalse Conde de Guadalhorce

cortados, donde conviven los amantes de la escalada (actividad deportiva regulada según criterios de protección), con el buitre leonado (*Gyps fulvus*), el águila-azor perdicera (*Aquila fasciata*) y el águila real (*Aquila chrysaetos*). Por otra parte, los embalses, además de su empleo para abastecer el consumo humano, los regadíos y generar energía eléctrica, cumplen una importante función recreativa. La actividad de la pesca deportiva ha propiciado la introducción de especies alóctonas, es el caso de carpa (*Cyprinus carpio*), el pez sol (*Leponis gibbosus*) y el lucio (*Essox lucius*).

Desgraciadamente, estos pantanos no se han librado de la aparición del mejillón cebra (*Dreissena polymorpha*), un bivalvo originario de los mares Negro y Caspio que provoca importantes alteraciones en el equilibrio ecológico. La creación artificial de los embalses ha supuesto un auge importante para las aves acuáticas, sobre todo en las colas de los embalses, donde podremos observar al cormorán (*Phalacrocorax carbo*), al pato cuchara (*Anas clypeata*), a la garza real (*Ardea cinerea*) y a las gaviotas patiamarilla y reidora (*Larus michahellis* y *L. Chroicocephalus*).



Panorámica a los tres embalses



A TENER EN CUENTA

A diferencia del resto de itinerarios de esta guía, el Caminito del Rey es un trayecto regulado que abre diariamente, exceptos los lunes, los días 24, 25 y 31 de diciembre, y el 1 de enero. El recorrido es de tipología lineal, con inicio en el acceso norte (Ardales) y fin en el acceso sur (Álora); eso quiere decir que no se puede regresar al punto de partida en el trayecto sujeto a regulación. Las reservas para realizar el tramo regulado se efectúan en la web: www.caminitodelrey.info. Existe un servicio de autobuses entre ambos puntos, con una periodicidad de media hora. Igualmente, conviene saber que el Caminito del Rey se cierra cuando las condiciones atmosféricas son adversas; por todo ello es muy recomendable echar un vistazo previo en la web oficial.

Antes de iniciar el tramo regulado y en aras de la seguridad del senderista, enumeramos las principales prohibiciones: coger en brazos en cualquier tramo de las pasarelas a los menores de edad. Portar mochilas o cualquier otro material transportable voluminoso. Utilizar paraguas. Abandonar o tirar basura. Encender fuego. Fumar cualquier tipo de sustancia. Ingerir bebidas alcohólicas. Fotografiar o grabar con trípode o cualquier otro elemento que pueda obstaculizar el paso fluido del resto de visitantes. Llevar animales de compañía. Bañarse en el río. Entrar en los túneles de los canales. Salirse del sendero habilitado en la zona del

valle del Hoyo. Arrancar plantas. Gritar o escuchar música con volumen alto. Dañar las rocas o los fósiles. Realizar pintadas o cualquier tipo de inscripción. Esparcir cenizas de difuntos.

El recorrido no es apto para personas que sufran vértigo o padezcan alguna enfermedad coronaria o respiratoria; tampoco para las sujetas a tratamiento médico. Se requiere un nivel físico aceptable. La concesionaria proporciona un casco de seguridad a cada usuario en el punto de inicio del tramo sujeto a regulación. Posteriormente, se devuelve en la caseta de control situada junto al núcleo poblacional de El Chorro.

Huellas de amonite





Puente acueducto de Eugenio Rivera



Desfiladero de Gaitanejos



Descripción de la ruta

Desde el restaurante El Kiosko avanzamos por la carretera de la Agencia Andaluza del Agua (Acceso Sur) hasta hallar al pequeño túnel peatonal de 150 m que atraviesa la montaña. Ahora confluyimos con una pista que circunda la sierra del Almorchón, con espectaculares formaciones de taffonis, hasta pasar otro túnel de mayores dimensiones. En la margen contraria del Guadalhorce, remansado en la presa de Gaitanejo, destaca el

conocido Arco Gótico, uno de tantos ejemplos de modelado en areniscas. Algo más adelante nos topamos con el control de acceso al Caminito del Rey. En primer lugar pasamos junto a la subestación de Gaitanejo y descubrimos el dique de la presa. Enseguida enfilamos la pasarela del desfiladero de Gaitanejos y atisbamos el dique de la antigua presa derruida en una riada en el año 1921. Algunas placas en las rocas indican los niveles alcanzados tras las fuertes tormentas de 1941 y 1949.



Por el fondo del gollizo corren entre enormes marmitas, las precipitosas aguas del Guadalhorce; en tanto, las palomas bravías (*Columba livia*) reposan tranquilamente en las numerosas oquedades de los cortados. En las fisuras de las paredes que nos contornean crecen algunas plantitas significativas de los ambientes rupícolas; de ellas destacan la *Athamanta vayredana*, el *Rupicapnos africana* y la *Saxifraga reuteriana*. Atrás va quedando el primer desfiladero cuando descubrimos por vez primera el trazado de la línea férrea, el canal y un puente que cruza al otro lado, llamado del Rey.

Ahora, tras un descenso por unas escalinatas, penetramos en valle del Hoyo, custodiado por los tajos del Almorchón y las caídas de la sierra de Huma, cubierta profusamente por un denso sabinar (*Juniperus phoenica*). En el horizonte oteamos el desfiladero de los Gaitanes abriéndose paso entre los cerros del Cristo y de las Tres Cruces y hacia ese destino se encaminan nuestros pasos, medrando por un pinar de repoblación (*Pinus halepensis*) acompañado de acebuches (*Olea europaea*), algarrobos (*Ceratonia siliqua*), lentiscos (*Pistacea lentiscus*), palmitos (*Chamaerops humilis*) y escobones (*Cytisus malacitanus*). Este trecho abierto nos permite observar algunos de los túneles y viaductos de la línea férrea y admirar el viejo canal, a tramos con agua e incluso peces. En el centro de la quebrada descubrimos las ruinas del cortijo del Hoyo y unas pequeñas casetas dedicadas a los polvorines. El canal, en este sector, va casi siempre entubado, pero en ciertos lugares, se abre a unas

albercas donde se procedía al filtrado de las aguas. El caudal sobrante de uno de los registros, con buen criterio, se ha aprovechado para recrear una charca que favorece a las especies anfibias.

Después de un corto trayecto por el interior del canal, accedemos al desfiladero de los Gaitanes, donde se alcanzan alturas superiores a los 250 m de caída vertical. Al ver el trazado del tren en este sector del cañón, se comprende la magnitud y dificultad de las obras. Por otra parte, estas paredes son un excelente muestrario de pliegues tectónicos, estructuras sedimentarias y estratos a los que se suman los moldes de ammonites que delatan el origen

Tramo de pasarelas





Valle del Hoyo

marino de la roca. En este trayecto se ha habilitado un pequeño balcón con suelo transparente, pero el punto de mayor vértigo lo viviremos al cruzar el puente colgante junto al acueducto. Acaban las pasarelas en el camino que nos llevará hasta la barriada de El Chorro. Desde este vial vislumbraremos el embalse del Tajo de la Encantada Inferior y el tubo que eleva las aguas al embalse superior, situado en la mesa de Villaverde, lugar donde se ubica el yacimiento arqueológico de Bobastro. Antes de finalizar el recorrido veremos el imponente viaducto de los Albercones solventar la cañada del Sabucón.

CURIOSIDADES

Los mejores años de la Málaga industrial fueron aquellos comprendidos entre los siglos XVIII y XIX. En esa época florecían las industrias siderúrgica, textil y vitivinícola; en tanto, el puerto de Málaga, a nivel comercial, se codeaba con los más

importantes de Europa. La necesidad de combustible para abastecer a los altos hornos malagueños fue un poderoso motivo para que la oligarquía local, representada por diferentes familias: Loring, Livermore, Larios, Heredia, etc. propusiera al Estado la implantación del ferrocarril entre Málaga y la Sierra Morena cordobesa, rica en minas de carbón. En 1851 se constituye una comisión de trabajo y en 1860 dan comienzo los trabajos a cargo de la Compañía del Ferrocarril de Córdoba a Málaga. La construcción de la **línea férrea a su paso por el Desfiladero de los Gaitanes** supuso un importante reto tecnológico. Para perforar los más de 20 km de túneles y construir los numerosos viaductos se emplearon ingeniosas maquinarias. En 1879, la gestión del tren deriva a la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces, aunque finalmente, tras la nacionalización en 1941, pasa a formar parte de RENFE. Las obras duraron 6 años, en los que trabajaron más de 3000 obreros.



El nuevo Caminito discurre por encima del viejo trazado



El creciente desarrollo socioeconómico de la ciudad de Málaga a principios del siglo XX demandaba mejoras en el suministro eléctrico. Además, un desbordamiento del Guadalhorce en el año 1907 provoca una nueva inundación que reclama una rápida solución. A todo ello hemos de sumar la necesidad de agua ante el inusitado auge de los cultivos de regadío. El primer planteamiento de construcción presa para el suministro hidroeléctrico fue ideado por el ingeniero Leopoldo Werner en 1902, aunque es descartado por las posibles afecciones a la línea férrea Málaga-Córdoba. En 1903, el industrial malagueño Jorge Loring, el ingeniero Rafael Benjumea y Francisco Silvela, presidente del Consejo de Ministros, fundan la Sociedad Hidroeléctrica del Chorro y construyen la central Salto

del Chorro que será abastecida por una presa ubicada, aguas abajo, a escasa distancia de la actual de Gaitanejos. Tras diversos avatares, en base a un proyecto de Rafael Benjumea, se decide construir un embalse de mayores dimensiones en el río Turón. El 21 de mayo de 1921 es inaugurado por el rey Alfonso XIII, quien maravillado por la dificultad de la obra, no dudó en otorgar a Benjumea el título de Conde de Guadalhorce. Los embalse de Guadalteba y Guadalhorce, que comparten el mismo dique y están conectados por una galería de trasvase con el de Conde de Guadalhorce, son de los años 1971 y 1973 respectivamente. Finalmente, las obras de los pequeños embalses del Tajo de la Encantada Superior e Inferior, ejecutados en 1978, completan el total de las infraestructuras.



En la construcción del canal de suministro a la central Salto del Chorro a través de los desfiladeros de Gaitanejos y de los Gaitanes, hallamos el origen del afamado **Caminito del Rey**, conocido inicialmente como Balconcillos, cuya función fue permitir el trasiego de los trabajadores encargados del mantenimiento de dicha infraestructura. El conjunto de las pasarelas asidas a los cortados rocosos recorría los tramos encañonados del borde derecho del río, aunque a la salida pasaba al otro margen por un puente-acueducto diseñado por el ingeniero de caminos Eugenio Rivera. No todos los tramos fueron de vuelo, pues en algunas zonas se horadaron túneles, pasillos y escalinatas aprovechando el trazado entubado del canal.

De la precariedad de la primera instalación, a base de tablas de madera sujetas a vigas de tren hendidas en la roca, se pasó en 1920 a un piso de hormigón, con barandillas de seguridad, arcos de fijación e iluminación eléctrica. Para las obras de altura se contrataron a estibadores del puerto de Málaga, los cuales se descolgaban desde la cima de los tajos en canastos sujetos por cuerdas. La automatización del sistema marca la decadencia del Caminito, que deja de tener uso en 1981. Sin mantenimiento alguno durante décadas, se convierte en un lugar peligroso, lo que motivó que en 2002 Sevillana de Electricidad decidiera inhabilitar el acceso. El nuevo Caminito del Rey, cimentado por encima del antiguo, fue inaugurado el 28 de marzo de 2015.

Y ya que estamos por aquí...

No podemos dejar la oportunidad de conocer el **yacimiento arqueológico de Bobastro**, correspondiente con una ciudad mozárabe, sede del rebelde Omar Ben Hafsún, líder de una revuelta contra el Emirato de Córdoba. La ciudad de Bobastro tiene la particularidad de estar excavada en parte sobre las rocas de areniscas. De sus ruinas destaca la iglesia rupestre, de traza basilical, con tres naves y ábsides y un crucero. En la zona también se ven restos de murallas, silos, aljibes y canteras de sillares y numerosas tumbas antropomorfas. Tiene acceso a través de la carretera MA-448, la cual se deriva de la MA-5403 (Ardales-El Chorro). Junto al acceso hallamos una caseta de información. Existe la posibilidad de realizar la visita con guía. ■



Vivienda mozárabe. Casa de la Reina Mora